

FUERON DETENIDOS DOS MILITANTES DE L. C. R.

PEQUEÑOS INCIDENTES EN LAS INMEDIACIONES DEL PALACIO DE LAS CORTES

Grandes ovaciones a los Reyes y al Presidente del Gobierno y algunos incidentes callejeros de escasa importancia fue la tónica en el exterior del Palacio de las Cortes en la mañana de ayer.

Desde las diez de la mañana grupos de personas se fueron congregando en las inmediaciones de la carrera de San Jerónimo para poder contemplar la llegada de los Reyes. Fuerzas de Policía Armada y de las compañías especiales tomaron posiciones en las calles adyacentes al Palacio de las Cortes y en las azoteas de los edificios colindantes.

Alrededor de las once de la mañana una compañía del Ejército de Tierra (antigua Agrupación de Tropas del Ministerio del Ejército), con bandera, banda y música, se situó frente a la puerta principal.

LEGADA DEL PRESIDENTE SUAREZ. A las once y veintisiete minutos el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, entró en el Palacio de las Cortes acompañado del vicepresidente para Asuntos de la Defensa, teniente general Gutiérrez Mellado, que vestía uniforme de teniente general del Ejército de Tierra. Seguidamente penetraron en el despacho del señor Hernández Gil, con quien permanecieron unos minutos. También se encontraban con el presidente de las Cortes varios ministros del Gobierno y los titulares del Congreso y del Senado.

LOS REYES, EN LAS CORTES.—Casi al mismo tiempo, fuerzas especiales de Policía Armada dispersaron un centenar, aproximadamente, de personas pertenecientes a las Juventudes Socialistas, que dieron gritos pidiendo el voto a los dieciocho años y negando el pacto social.

A las doce menos cinco de la mañana hizo su aparición el Rey Don Juan Carlos, que vestía uniforme de gala de capitán general del Ejército de Tierra, se situó en el podio colocado al efecto en la plaza de las Cortes, desde donde escuchó el Himno Nacional. A continuación, y acompañado del capitán general accidental de

Madrid, general Milans del Bosch, el Rey pasó revista a las tropas para, a renglón seguido, saludar al público que le ovacionaba.

Diez minutos después el Rey estrechó la mano del presidente de las Cortes, don Antonio Hernández Gil, que se encontraba, junto con el presidente del Gobierno y los componentes de las Mesas Interinas del Congreso y del Senado, en la puerta de la entrada principal del Palacio.

En ese instante, un individuo de unos cincuenta años, vestido con el uniforme de Falangé y con varias condecoraciones, fue retenido por dos inspectores de Policía, después de cruzar el cordón de seguridad. Preguntado que adónde se dirigía, contestó: «Déjenme, voy a saludar al Rey.» Llevaba un pequeño paquete, envuelto en papel de periólico. La Policía comprobó que el paquete aludido contenía una camisa.

DON JUAN CARLOS ENTRA EN EL PALACIO.—Los Reyes, a las doce y siete minutos, subieron las escaleras de la puerta principal del Palacio de las Cortes, que se encontraba adornada con plantas y donde montaban guardia varios grandes del batallón de la Guardia Real con uniforme de gala.

A las doce y veinticinco los Reyes abandonaron el Palacio de las Cortes. Les despidió el presidente Suárez y los titulares del Congreso y Senado.

INCIDENTE CON LA PASIONARIA.—Una vez que finalizó el acto, por la calle de Fernán Flor fueron saliendo los congresistas, diputados e invitados. Minutos después de las doce y media apareció en la puerta Dolores Ibárruri, ayudada por dos militantes del Partido Comunista (Pilar Brabo e Irene Falcón). Fue entonces cuando el mismo individuo vestido de falangista se cuadró ante la presidenta del P. C. y extendiendo el brazo gritó: «Pasionaria, muérete. Si hubiera vergüenza no hubieras vuelto a España.»

La dirigente comunista le respondió con una sonrisa mientras entraba en un vehículo. El individuo fue conducido por dos inspectores a la Comisaría que se encuentra a escasos metros del Palacio de las Cortes.

Entretanto, centenares de personas se fueron congregando en la calle de Fernán Flor, acogiendo con aplausos y pitidos la salida de diversos parlamentarios. Algunas personas daban gritos de «amnistía, justicia y libertad obrera». Fuerzas especiales de Policía Armada despejaron la zona, sin tener que intervenir.

DOS DETENIDOS.—Marcelino Camacho, Enrique Mújica y Francisco Letamendia, parlamentarios del P. C., P. S. O. E. y de Euskadiki Ezkerre, respectivamente, se personaron en la Comisaría de Retiro para interesarse por Jaime Pastor y Javier Maestro, miembros de L. C. R., que habían sido detenidos.—J. M. FERNANDEZ-RUA.